

T-MEC: México debe impulsar un capítulo sobre minerales críticos

Recopilado por Amalia Beltrán



América del Norte enfrenta un momento decisivo. La próxima revisión del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) abre la puerta para redefinir la cooperación económica en sectores clave. Uno de ellos, urgente y estratégico, es el de los minerales críticos. Estados Unidos depende aún de China para importar la mayoría de estos minerales esenciales, necesarios para la manufactura de tecnologías limpias, baterías, semiconductores, defensa y transición energética. Sin embargo, México, que exporta más del 80% de sus metales a EE. UU., tiene el potencial para consolidarse como proveedor confiable y aliado geoestratégico.

La inclusión de un capítulo específico sobre minerales críticos en el T-MEC brindaría certeza jurídica, estimularía la inversión en exploración y sentaría las bases para una política regional de seguridad energética e industrial. El momento es ahora.

Producción minera mexicana: una base sólida

México se ubica entre los 10 principales productores de 16 minerales a nivel global. Es el primer productor mundial

de plata y figura como uno de los principales actores en la extracción de cobre, zinc, plomo, oro, fluorita y grafito. Esta riqueza mineral abastece a más de 70 industrias nacionales y extranjeras. La minería no sólo impulsa la economía local, sino que se vuelve clave para la soberanía tecnológica y energética de América del Norte. Sectores como el automotriz, aeroespacial, defensa, electrónica y construcción dependen de estos insumos.

Exploración minera: el reto olvidado

Desde la reforma fiscal de 2014, México ha sufrido una caída constante en la inversión para exploración minera. Sin nuevos yacimientos identificados, las reservas actuales podrían agotarse sin posibilidad de reposición, afectando a largo plazo la producción. Reactivar la exploración es esencial. Para ello, se requieren incentivos fiscales atractivos, certidumbre legal y esquemas colaborativos. Por ejemplo, permitir que particulares inviertan en exploración a cambio de compartir información con el Servicio Geológico Mexicano (SGM) podría acelerar el descubrimiento de reservas.

Oportunidad geopolítica y colaboración trilateral

Estados Unidos ya trabaja con sus aliados para reducir su dependencia de minerales críticos provenientes de Asia. Ha lanzado estrategias con la Unión Europea y Australia. En este contexto, México no puede quedar fuera. Una cooperación estrecha con el U.S. Geological Survey (USGS) y el Geological Survey of Canada (GSC) fortalecería el posicionamiento regional y permitiría

trazar un mapa compartido de reservas, necesidades y oportunidades de inversión.

La creación de un capítulo en el T-MEC permitiría establecer estándares comunes, certidumbre jurídica, mecanismos de trazabilidad y políticas ambientales coherentes. No sólo se trata de comercio, sino de seguridad nacional e integración estratégica.

México debe actuar con visión

La renegociación del T-MEC no debe perderse en debates proteccionistas o defensivos. México puede y debe liderar un nuevo capítulo sobre minerales críticos, alineado con sus capacidades productivas, su peso geológico y su cercanía al mayor consumidor del mundo: Estados Unidos. Aprovechar esta oportunidad significa fortalecer la cadena de suministro regional, atraer nuevas inversiones, mejorar la infraestructura minera, y consolidar a México como socio confiable en la era de las tecnologías limpias.

